

*Pero los que esperan  
a Jehová tendrán  
nuevas fuerzas, levantarán  
alas como las águilas,  
correrán, y no  
se cansarán,  
caminarán y  
no se fatigarán*

ÁGUILAS

*-Isaías 40:31*

## Discipulado n° 39.

# como las águilas

Seguimos sacando provecho de este pasaje clave de: Isaías 40:28-31. **“Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán y no se cansarán; caminarán y no se fatigarán”.**

Hemos encontrado en cada lección de estas ultimas semanas que la Biblia compara la vida del cristiano con la del águila. Es porque el águila posee seis características especiales que Dios espera que nosotros podamos desarrollarlas. La primera de ellas la compartimos en la lección n° 38:

### 1. LAS ÁGUILAS CONOCEN SU POSICIÓN EN LA TORMENTA.

Cualquier ave tiene un gran enemigo que es la lluvia. Porque si sus alas se mojan ya no pueden volar. Cuando llueve, se esconden en las cornisas, en los árboles, para no entrar en contacto con el agua. El ave que desafía el frente de la tormenta es el águila. Cuando la tormenta se avecina, el águila utiliza las corrientes térmicas y se deja llevar y comienza a subir hasta donde el sol brilla. ¿Desde dónde estoy viendo la tormenta, la estoy viendo desde abajo, o desde arriba?

La Biblia nos dice en Efesios que el

Señor nos ha sentado en lugares celestiales junto a Cristo Jesús con una visión de victoria. Podemos traspasar el frente de la tormenta, podemos estar cerca de Dios, no hay poder que pueda venir en nuestra contra. No hay tormenta que nos impida llegar al Señor.

El águila busca el lugar que le pertenece, las alturas. En medio de las pruebas debemos buscar el lugar que nos pertenece, dejar que el Espíritu de Dios nos hable. Busca el lugar para el cual Dios te ha rescatado, deja que el espíritu de Dios nos lleve a la oración, la intercesión. Traspasar la tormenta y ver que Dios esta con uno.

## 2. PARA SER ÁGUILA SE NECESITA NACER ÁGUILA.



Hay una identidad en sí mismo. Por ejemplo: Un huevo de águila terminó en un gallinero. Fue criado como gallina, sin saber que podía volar como las águilas porque en realidad era águila. Un día correteando se dio cuenta que había una fuerza dentro de sí mismo y al extender sus alas pudo comenzar a volar.

Cuando uno no conoce al Señor vive como un pollo mojado, lo único que ve es lo que tiene delante, no tiene otro panorama que el del suelo. Pero cuando conocemos al Señor, la Biblia nos dice: "Que el que está en Cristo nueva

criatura es. Las cosas viejas pasaron y he aquí todas son hechas nuevas". En el momento que conozco a Cristo. vuelvo a nacer, antes era pollo, mas ahora he nacido para ser águila. El Señor nos ha llamado para ser águilas. Hay una nueva identidad dentro de nosotros que debemos desarrollar.

## 3. EL ÁGUILA HACE SU NIDO EN LO ALTO DE LA PEÑA.

**Job 39:27-30.** El águila hace el nido en las alturas, en los lugares más altos y desde allí lo observa todo. Vivir en lo alto es desarrollar una vida espiritual, tenemos una nueva identidad. Dios ha puesto un espíritu dentro nuestro el cual clama: ¡Abba Padre!, Dios ha puesto una identidad dentro de nosotros que aun en medio de la lucha de nuestra alma y de nuestra carne, que quiere las cosas de la carne, dentro nuestro hay una identidad que quiere estar con Dios. Por eso el que se convierte quiere estar con Jesús, quiere orar, quiere estudiar la Palabra, quiere predicar, ir al grupo vida, quiere venir al culto, ganar a alguien para Cristo, está dispuesto a servir al Señor, porque le está dando prioridad a la identidad que tiene.

El águila sin saber, dentro de ella hay un instinto, las aves como los animales no tienen inteligencia, tienen un instinto natural que los lleva a hacer algo, sin saber porque lo hacen, los lleva a ser lo que son. Cuando recibo a Cristo dentro mío, hay una identidad, no debemos matar esa identidad, no debemos destruirla.

Cuando el Espíritu de Dios viene dentro de nosotros y quiere llevarnos a las cosas de Dios, no debemos apagar esa voz, si lo hacemos comenzaremos a vivir como un pollo, pudiendo ser águilas. Debemos darle lugar al llamamiento interno, esto no es nada místico, es la inquietud interna para

estar en las cosas de Dios, para abandonar el pecado.

**Vs. 28.** Es entonces que tenemos una nueva perspectiva de la vida, a tener una nueva visión de todo, en el llano hay cosas que parecen gigantescas; pero en la cumbre lo que parecía grande se hace pequeño. ¿Perdió estatura? No la perdió. ¿Cuál es la diferencia? La perspectiva que estamos teniendo. El águila ve las cosas desde arriba y no las ve desde abajo.

Los problemas son grandes para nosotros cuando vivimos una vida de pollo, pero cuando comenzamos a vivir una vida de águila todos los problemas comienzan a ser pequeños. No es que los ignore, es que mi posición ha cambiado porque he respondido a la identidad que Dios me ha dado.

Cuando el creyente le habla a Satanás y lo reprende, no mira hacia arriba sino mira hacia abajo, porque tiene su posición de autoridad. Puede haber problemas pero nosotros debemos estar por encima de los problemas. Hay una identidad dentro de nosotros que debe ser desarrollada.

¿Qué es vivir en las alturas? Es vivir en la altura de la santidad, los lugares altos son los lugares de la santidad. En la iglesia un santo y durante la semana una vida de pecado. No un religioso. El águila es un ave que vive apartado del resto. El Señor nos ha llamado para vivir para Él. El águila en la altura se está consagrando. El águila todo lo ve; a 183 metros de altura puede llegar a divisar una moneda de 20 céntimos; por eso se habla de la visión que tiene el águila; a 8 Km. puede ver saltar a un pez de 15 cm. El águila tiene la capacidad de ver.

El cristiano es aquel que bajo el Espíritu de Dios, puede ver las oportunidades, negocios, aperturas de trabajos que

otros no ven. ¿Por qué? Porque no tiene la visión del pollo. Vive en una dimensión distinta, ha tenido un llamado diferente, vive en la altura del compromiso con Dios. La vida del cristiano no es para vivirla a medias, es una vida comprometida.

Jesús les dijo a sus discípulos: ¿Vosotros queréis iros también?? Iros ya. Pero el que me quiera seguir tiene que estar dispuesto a comprometerse. El evangelio es para los que se comprometen con las cosas de Dios. ¿Estamos comprometidos con las cosas de Dios, con sus sueños, con ver un país transformado, con ganar a nuestros vecinos, para ver toda una nación transformada por el poder del evangelio?.

#### **4. EL ÁGUILA EXCITA LA NIDADA.**

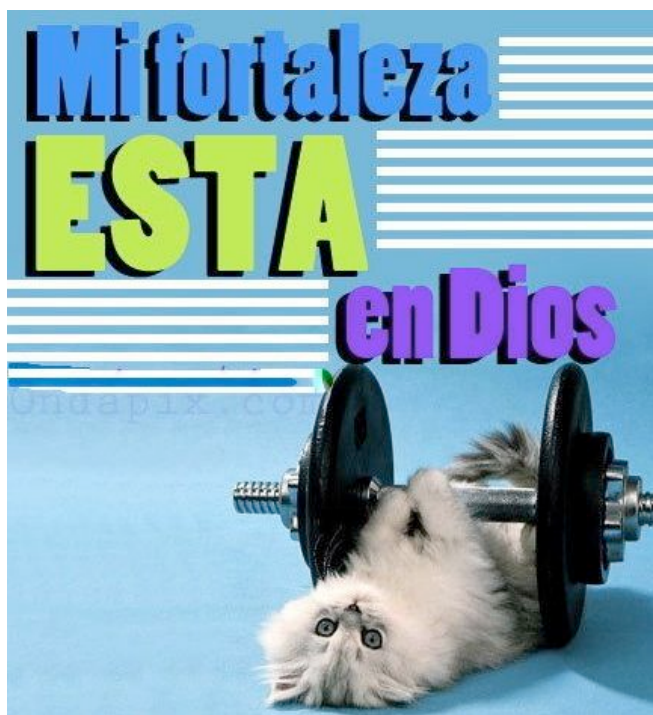
##### **Leer Deuteronomio 32:11.**

Un nido de águila puede tener casi 2 metros de extensión. En las cumbres, lo construye con ramas, espinos, cardos, le pone hojas, plumas, cueros de roedores, convirtiéndolo en un lugar confortable y ahí nacen los polluelos.

Cuando crecen, el águila instintivamente comienza a retirar el cuero, las pajas, las plumas, y el lugar que era confortable ahora ya no lo es. El águila provoca que los polluelos despierten y comiencen a volar y se hagan águilas, que desarrollen la capacidad, la identidad que tienen dentro de sí; pero el águila no los abandona, los lleva sobre sus alas. De repente comienza a volar y todo lo que decía: Yo no podía, ahora comienza a decir: Yo puedo.

Satanás nos maneja por nuestros temores, y nosotros somos desafiados por el Espíritu de Dios a dar pasos de fe. Pero somos aterrorizados y retrocedemos otra vez y queremos dar un paso para crecer, pero tenemos

temor y volvemos para atrás. Satanás nos dice: No vas a poder, no vas a pagar tus deudas, no vas a encontrar trabajo, no vas a salir adelante; entonces me quedo en el nido y me encuentro deprimido, angustiado y no puedo salir porque los temores me retienen. Ha llegado la hora, el Espíritu Santo va a excitar la nidada para que salgamos y que comprobemos que dentro nuestro hay una identidad de águila y que Dios hará algo grande sobre nosotros. El águila que se atreve a volar puede declarar: Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.



## 5. LAS ÁGUILAS NO ALETEAN, LAS ÁGUILAS PLANEAN.

### Leer Isaías 40:31.

Las águilas están al borde del peñasco y esperan que pasen las corrientes térmicas de aire. Hay vientos y aires que tienen otra temperatura, ese aire caliente que sube. Cuando el águila lo identifica, abre sus alas y se deja llevar. La corriente de aire caliente hace el resto, el águila sin esfuerzo comienza a volar y comienza a planear. Nosotros no hemos sido llamados a ser gansos. Satanás querrá que aunque tengas una

nueva identidad, sigas viviendo como un ganso.

**Vs. 29.** Vivimos en la era de la fatiga, del cansancio, del agotamiento. ¿Dónde encuentra la causa el cansancio, la fatiga y el agotamiento? En querer vivir la vida como un ganso, en pensar que mi propio esfuerzo va a cambiar los resultados, en cualquier área, lo económico, el comenzar a poner todo mi esfuerzo para salir adelante, en lo ministerial, en servir al Señor, en abrir otros grupos vida; mi propio esfuerzo no lo hará, el resultado será la fatiga, el cansancio y el decaimiento.

Zacarías 6. El águila espera el paso del viento, debo de esperar el mover del Espíritu Santo, que él haga lo que yo no puedo hacer, si yo lo quiero hacer, me voy a agotar, destruir. Debemos esperar que Dios se mueva, confiar en lo que Dios va a hacer. Dios es fiel.

## 6. EL ÁGUILA SE REJUENECE.

### Leer Salmos 103:5.

El águila tiene un punto crítico en su vida. El pico se seca, las alas comienzan a secarse, los ojos comienzan a tener escamas, las plumas comienzan a caérsele, como que llegara el momento de su muerte, es el momento más crítico.

No puede volar, no puede ver, la capacidad de visión que tiene la pierde, pierde la capacidad de alimentarse y aparentemente está destinado a morir. Muchas mueren pero otras entran en la cueva del peñasco y allí terminan de arrancar las últimas plumas, la sangre corre, golpean su pico en la roca; de alguna manera inexplicable hay un aceite que comienza a derramarse sobre sus ojos, sobre su pico, sobre sus alas, comienza a sanarlas, los días pasan y las plumas comienzan a desarrollarse,

las escamas de los ojos caen, el pico se reconstituye por completo, el águila se da cuenta que es la hora de salir de la cueva y volver a surcar los cielos, porque fue totalmente renovada.

El águila que no toma decisiones termina muriendo y lo mismo el creyente que no toma decisiones termina muriéndose. Cuando uno se da cuenta de que no vuela como volaba

antes, cuando se pierde el amor a la Palabra, el amor por congregarnos, cuando se pierde la visión. Es cuando las escamas están cubriendo los ojos, nos quejamos de todo, murmuramos por todo, todo nos cae pesado. Pero cuando se mete en la peña el aceite es derramado sobre su vida, el aceite de la unción, el aceite del Espíritu Santo. Dios nos ha llamado para que seamos águilas y no pollos.